

INFORME DE EVALUACIÓN TRABAJO FINAL DE GRADO

Estudiante: Déborah Silva Celentano

Título: *La Autoficción y sus aportes a la Psicología Un análisis basado en Las Cartas que no Llegaron, de Mauricio Rosencof*

Tipo de trabajo: Ensayo

Docente Tutora: Asist. Mag. Andrés Granese

Docente Revisora: Asist. Mag. Natalia Laino Topham

Período solicitado para Lectura Pública: Segunda quincena de junio 2024.

1. Aspectos formales:

Cumple con los aspectos formales para la presentación de TFG (carátula, formato, resumen, palabras claves, páginas).

La redacción es clara, tiene un adecuado nivel ortográfico y de sintaxis.

El uso de las normas APA es adecuado.

Se trata de un texto-ensayo con un modo de escritura que ensaya al escribir. Ya desde los inicios Déborah nos habla sobre *“los encuentros cons(m)igo misma”* mostrándonos cómo el “tema” que se propone trabajar no es ajeno a ella, sino que -sin decirlo explícitamente- mientras ensaya nos va contando sobre sus implicaciones: *“¿Qué es lo que se está gestando en mí en este encuentro con la escritura? Lo paradójico es que este interés por la escritura y sus posibles desplazamientos me generen tanta controversia, y aún así, sean el motor por el que decido encaminar este trabajo”*. Destaco este aspecto como algo muy relevante en una tesis de psicología.

2. Articulación teórica:

La autora se propone un ensayo sobre la autoficción y sus aportes a la psicología, a partir del análisis de la obra *“Las Cartas que no Llegaron”* de Mauricio Rosencof, entrelazando temáticas como identidad, memoria, escritura, *“posibilitando un camino para reinterpretar la subjetividad en términos estéticos, éticos y políticos”*.

En su ensayo, organizado en tres capítulos, nos ofrece diversos recorridos acompañados de inquietantes preguntas:

Presenta la autoficción como posibilidad de horizonte de lo colectivo posibilitando la creación de nuevos mundos a través de la palabra: *“¿por qué mi interés en la obra de Mauricio Rosencof como punto de análisis en este ensayo sobre autoficción? En primer lugar por su potencia narrativa, por la forma en que aborda una experiencia singular que puede interrogar a la sociedad toda, revisando una historia reciente aún en tránsito de elaboración. Porque a diferencia de otros textos posibles, lejos de unificar episodios y voces, desarticula tiempos y momentos de forma intencional, logrando la construcción de nuevos espacios y lugares.”* También destaca la importancia de detenerse en esta obra considerando nuestros tiempos actuales, que define como efímeros y tecnológicos, pudiendo reconocer otros tiempos y modos donde el archivo y lo epistolar toman relevancia.

En el **primer capítulo** sobre autoficción,

- Nos presenta un recorrido conceptual con diferentes autores y lo hace con mucha precisión, destacando la figura de Doubrovsky entre otras.
- Nos ofrece pistas para articular la noción de autoficción con la posibilidad de deconstruir una cierta noción de sujeto, comprender la subjetividad como tránsito continuo, devenir, problematizando la idea de verdad, considerando a la autoficción como *“un híbrido elaborado a partir de elementos autobiográficos y ficticios (...) Lo que la autoficción permite es una relación distinta del escritor con la verdad”*.
- En este capítulo se presentan algunas preguntas que permitirán ir articulando lo trabajado a lo largo del ensayo: *“¿Podemos considerar un punto común entre autobiografía y autoficción?. ¿Qué efectos tiene el ingreso de dominios ficcionales en los relatos íntimos?. ¿Qué aspectos de la subjetividad se ponen en juego en este tipo de escritura?”*

En el **segundo capítulo**,

- Analiza el libro “Las cartas que no llegaron” y lo ubica en las llamadas narrativas de las pos memorias. Menciona que esta obra, a su entender, presenta características autoficcionales y que con una reflexión sobre la pérdida, el daño y el trauma permite visualizar lo singular y colectivo del relato.
- Déborah nos cuenta sobre su aproximación a este libro: *“En esta búsqueda casi insaciable de textos autoficcionales, pude recordar que hubo algo de Las cartas que no llegaron que fue lo suficientemente fuerte para despertar mi interés siendo una adolescente”*. Me pregunto si es la búsqueda de textos autoficcionales quien la lleva a este libro, o si el libro la llevó, desde hace ya mucho tiempo, a la búsqueda de la autoficción; claramente la importancia de esta pregunta no radica en su respuesta, sino a modo de provocación pienso en esas relaciones de continuidad que trabaja la

autora en su ensayo y que están en juego en su propio proceso de escritura de este TFG.

- Con mucha rigurosidad nos presenta un interesante recorrido sobre las narrativas y los modos de escritura generados sobre los años de dictadura, a partir del trabajo de Alfredo Alzugarat, las olas testimoniales, el lugar de la escritura y el contexto político: *“no solo importa el contenido de lo que se cuenta y el ‘que pasó’, sino el ‘cómo contarlo’”*.
- A partir de allí se detiene en la obra de Rosencof, y precisamente en “Las cartas que no llegaron”, como una posibilidad de moverse del género testimonial para tomar la ficción y las cartas como posibilidad: *“En cierta forma, ‘ese pozo de dos por uno’ acogía un aleph borgiano, que abría posibilidades en el pensamiento de quien allí estaba encerrado”*.
- El vacío, la carta incompleta de su hija, recordar algo olvidado, la posibilidad de reconstruir historias, el reconocimiento del vacío epistolar de la familia, la prohibición de la palabra por el terrorismo. También destaca los modos de escritura del libro, un tiempo *“desde una perspectiva netamente infantil, con irregularidad en la sintaxis, desde una mirada fresca e incongruente”*, luego *“un narrador adulto que escribe las cartas que le hubiera gustado escribir desde la cárcel”*. Aquí también la importancia del cómo: *“lo que importa no es la verdad o veracidad de lo acontecido, sino la forma en que es narrado”*.
- Este capítulo nos presenta: El árbol familiar, La cartas en el encierro y La palabra no dicha. Entre estos apartados nos cuenta sobre la memoria como producción, sobre los bordes y la palabra permaneciendo allí.

En el **tercer capítulo,**

- Presenta el relato autoficcional en términos de subjetividad y posibilidad de sentido.
- La autora pregunta: *“¿Cómo narrar el daño infligido?. ¿Cómo describir la tortura, el encierro y la muerte?. ¿Cómo expresar con palabras la ausencia de afectos, la falta de abrazos, la falta de amor?. ¿Cómo explorar los límites del lenguaje y la escritura para referirnos y tratar de expresar el sufrimiento?. ¿Cómo encontrar la belleza en el dolor?. ¿Qué de la subjetividad ponemos en juego a través de la escritura?”*
- Aquí tomando las narrativas del vacío en tanto producción de sentido, y dialogando con varios autores, e intensificando la cuestión del borde establece relaciones entre verdad, ficción, subjetividad, identidad y cómo la autoficción colabora en la *“construcción narrativa de la identidad que lejos de replicar la vida, la producen. Es decir, que existe una construcción del sujeto a través de la escritura.”*

En su ensayo Déborah trabaja con referentes conceptuales pertinentes, de una gran complejidad, de actualidad y lo hace con claridad y precisión. El trabajo da cuenta de una muy buena articulación conceptual y de su proceso crítico reflexivo.

Se trata de un trabajo que plantea un tema muy relevante para la psicología.

4. Consideración final:

En síntesis, se considera que es un muy buen trabajo de finalización de grado, que plantea un tema de suma relevancia y que cuenta con los requisitos formales para su aprobación y pase a lectura.



Asist. Mag. Natalia Laino Topham
mayo 2024